LAS CAMPANAS DE LEON

Por Matías Díez Alonso

LAS CAMPANAS EN EL CRISTIANISMO

En un principio se las llamó *signum,* y en la región de la Campania italiana se comenzaron a fundir las de mayor tamaño y mejor calidad de sus bronces.

También recibieron el nombre de *nolas,* debido a que la ciudad de Nola era la capital de la Campania.

La voz celta *noll, nell,* significa *sonar,* de donde procede el inglés *knoll,* "doblar las campanas".

La tradición sostiene que el obispo San Paulino de Nola, que murió en el año 431, fue quien primero puso campanas en su iglesia, y de ahí nació la denominación de *nolas* o *nolanas.* En el siglo VII se emplea el nombre *campanas* para designar las de mayor tamaño, y se reserva la denominación de *nolas* para las pequeñas y las esquilas.

En el siglo VIII el uso de las campanas alcanzó gran desarrollo, y en el equipo de cada iglesia figuraba un par de campanas.

En la iglesia oriental el uso de las campanas se remonta a los años 864 al 867, en que el dux de Venecia, Urso I, envió doce campanas al emperador Miguel III, que las hizo colocar en un grandioso campanario por él construido.

En el siglo XII aparecieron las campanas con inscripciones referidas a conjuros y alabanzas; en el siglo XIII se les coloca la fecha, y las más antiguas inscripciones están en letra lombarda coronada, y en los siglos XIV y XV la letra es gótica.

En Francia abundan las inscripciones pidiendo la salvación de la tierra; en España el "ora pro nobis", y la invocación a la familia de Nazaret, JHS, María y José.

LA VARIEDAD DE LAS CAMPANAS

Lamaban *campanilla* a las campanas pequeñas y manuales de cómodo uso, que se empleaban para señales de la iglesia y actos religiosos, como en el acto de la Consagración o llevar el Viático de comunión al enfermo, la campanilla de pedir por las ánimas en la calle, de rogar por los difuntos en una cofradía, la campanilla del cerdito de San Antón para que la gente la oyera y le diera comida, la campanilla del ermitaño que pedía para la ermita del pueblo, la campanilla de la hospitalera pidiendo limosna para el hospital u hospicio en el pueblo o casa de pobres. De ahí la popularidad de las campanillas, que pasó a ser un tópico al decir, "ser un señor de campanillas", como renombre con gran eco social.

La campanilla destinada al uso del dormitorio o refectorio llamaban *tintinabulum* y *tintiniolum,*

la *petasius* tenía forma de sombrero de anchas alas, la *codon* era como boca de trompeta griega, la *nola* era la pequeña campana usada en el coro, las *esquilas* eran las campanillas de sones agudos.

Las colocadas en los campanarios o torres se llamaban *campanas* o *signum,* y las *nolulas* o *duplas* eran las campanas de los relojes de las torres.

La campana que a los monjes avisaba para disciplinarse se llamaba *corrigiuncula*; en los monasterios había también la campana *cymbalum* y la *campanella.* En las catedrales había la campana *académica,* que tocaba para marcar el tiempo para desarrollar la tesis del examen para el canónigo. A veces el canónigo se entendía con el campanero, para que le tocara el final del tiempo con anticipación de minutos y no tener que obligarse a extender la disertación hasta llenar el tiempo marcado. Por este motivo se sustituyó el toque de campana académica por el reloj de arena, que no se dejaba sobornar.

Cuando las campanas tocaban a *coro* solían hacerlo con un poco de retraso, por mor de la costumbre española de andar siempre a la zaga. Y es que el canónigo que no llegaba a la hora en punto se le quitaba la ración de *interpresentes.*

CARILLONES Y JUEGOS DE CAMPANAS

El carillón es una serie de campanas de distinto tamaño, dispuestas para ejecutar con ellas algún aire musical. Los hubo en la India, donde los sacerdotes budistas tocaban con un martillo.

Están muy extendidos en Holanda, Bélgica e Inglaterra. El de Brujas tiene 48 campanas, el de Gante 48, el de Malinas 44, el de Tournay 42, el de Amberes 40 y el de Lovaina 35. En la región flamenca se hacen concursos de toques o conciertos, y hay maestros artistas en construir y disponer los carillones.

El carillón de la casa de Botines de León desgrana sus sones del himno a León y villancicos por las Navidades.

En Villasimpliz tocaba la campana el canónigo Bayón para orientar a los peregrinos y acudieran a la acogida del hospital del camino.

En Villavante del Páramo se ha resucitado el toque de campanas de la mano de la entusiasta asociación cultural de los jóvenes, que todos los años en fechas veraniegas convocan un encuentro campanero muy atractivo, para que acudan campaneros del reino y muestren la habilidad de sus pulsos en la variedad de los sones y motivos. Incluso desarrollan una escuela de campaneros para iniciar a los niños en la riqueza de los toques como lenguaje popular.

Las campanas y toques de los monasterios de agustinas, concepcionistas, carbajalas, clarisas, franciscanos, cabildos isidoriano o catedralicio, llegaban a ser como los relojes de la ciudad leonesa, pues tenían sus toques a horas fijas de la mañana, mediodía, tarde y noche.

FUNDICION DE CAMPANAS

La fundición de las campanas era un importante acontecimiento. Se fundían, por lo general, en la misma localidad de destino, y asistían autoridades, clero y la población en masa.

La fundición de campanas era todo un arte para su fabricación; la preparación del fuego, el molde de madera, de cal, de estopa, algodón y paja.

Se construía el horno para fundir el caldo, que se vertía sobre el molde, colocado en el hueco que se practicaba en el suelo, y sobre el alma o molde que se había hecho de la falsa campana, echando la colada por la parte superior.

La aleación de las campanas de bronce se forma con el 78 % de cobre y 22 % de estaño, entrando en muy poca cantidad el cinc y el plomo, que deben eliminarse siempre que se pueda.

La campana disponía de un cabezal de madera reforzada por hierros, yugo, cigoñal o alcándara, coyunda o correaje con que se sujetaba la campana al cigoñal.

Detrás de las espadañas, cuando el campanario era exterior, solían poner un cajón o cuartito de tejado y tapias para poder tocar sin temor a las inclemencias del tiempo.

En el campanario de la basílica isidoriana de León hay un receptáculo de madera donde se guarecía y comía Juanín, con su meseta, y así evitaba los vientos tan fuertes que azotan por las troneras del campanario.

CONSAGRACION DE LAS CAMPANAS

El ceremonial de consagración de las campanas es muy hermoso, y se lleva a efecto por el obispo o sacerdote delegado. Las campanas y el cáliz son vasos litúrgicos que se consagran, los demás vasos se bendicen pero no se consagran.

El oficiante se viste con ornamentos de capa pluvial; se bendice la sal y el agua y se lava la campana, luego señalan siete cruces en el bronce con el óleo de los enfermos y se inciensa por el interior. Se cantan salmos y se invocan las virtudes del metal fundido contra los elementos adversos y diabólicos, y la campana queda consagrada.

Según el Derecho Canónico el uso de las campanas en los templos depende únicamente de la autoridad eclesiástica, salvo que el donante haya impuesto otras condiciones, pero siempre bajo la aprobación de la autoridad eclesiástica.

El uso profano de las campanas se ha de emplear por necesidad, por licencia del ordinario o por legítima costumbre. Aunque las campanas se hayan costeado con fondos comunales o particulares, al consagrarse pasan a ser vasos de la iglesia.

Una Real Orden de 18 de marzo de 1908 resolvió uno de los conflictos ocurridos, al abrogarse los alcaldes facultades en esta materia, declarando que "la autoridad eclesiástica no necesita prevenir ni notificar a ninguna de orden distinto los toques de campana para festividades o actos de culto, pero el alcalde debe dar aviso a la autoridad eclesiástica, porque sólo por excepción y tratándose de satisfacer evidente necesidad de interés público puede disponer que se efectúen los toques de campana".

EL LENGUAJE DE LAS CAMPANAS

El repique de las campanas era una habilidad con distintos pulsos, que exigía dominar el arte como maestro campanero. Y es que las campanas tienen un lenguaje especial y bien identificado. En sus toques y sones se distinguía cuanto querían expresar. Las campanas estaban inmersas en la vida del pueblo. Sus toques más importantes eran éstos:

Laudo Deum Verum,	Yo alabo al Dios verdadero,
pleben voco,	llamo al pueblo,
congrego clerum,	reúno al clero,
defunctos ploro,	lloro a los difuntos,
nimbum fugo,	ahuyento las nubes,
festa decoro.	doy lustre a las fiestas.

La alabanza a Dios. Era un toque de entusiasmo en volteo y an artístico repique, en combinación casi musical. Tocaban las campanas al *alba,* y había misa para pastores y labriegos de madrugada; tocaban a *maitines* o alabanza matutina; a *misa,* con señales de primera, segunda y tercera o de tntrada a la celebración. Tocaban al *ángelus* y los labradores paraban su yunta y se quitaban la gorra, hincaban la aguijada en el surco y rezaban el ángelus. En Flandes y en Roma, y en algún lugar leonés, se sigue practicando este toque. Tocaban al *rosario,* cuando el desgranado de avemarías regaba el ambiente familiar.

Se tocaba en las procesiones, en el Te-Deum, en la Consagración, al llevar el Viático a un enfermo.

El toque al elevar la Hostia fue introducido en el siglo XIII, y a la vez se tocaba una de las campanas grandes para avisar a los que trabajaban en el campo que hicieran de rodillas un acto de adoración a Dios.

Defunctos ploro. Cuando en un monasterio se encontraba un monje en la agonía, se avisaba con toque de campana para que los compañeros acudiesen al lecho del moribundo o le dedicansen una plegaria. Así pasó a las parroquias, que al principio advertían del estado agónico del feligrés, y luego avisaban del paso a otra vida. Con el toque de poses se indicaba la edad y sexo del finado. La encomienda era el toque de oraciones por el difunto. El Liber Ordinum prescribe el toque de las campanas de la catedral y de todas las iglesias en dos millas a la redonda a la muerte del obispo.

En Francia había cofradías de campanilleros que pedían al pueblo oraciones por el difunto. En España hubo costumbre de tocar por las ánimas del purgatorio. Este fue un toque muy recomendado por los obispos en el siglo XVIII. En Roma hay una campana llamada De Profundis que toca a las oraciones por las ánimas una hora después del ángelus. En algún pueblo leonés, como Corbillos de los Oteros, los cofrades rezan por el hermano difunto, reuniéndose al toque de campana en su casa, y luego son invitados a un ágape de pan y vino.

Nimbum fugo. El estado tormentoso se conjuraba con el toque de campanas. Hay una celebrada campana de Estrasburgo que tocan para avisar a los viajeros de la llanura sobre las tempestades que vienen de los Vosgos.

En León hay famosas campanas cuyo tañido sembraba la fe entre el pueblo llano, de disipar las tormentas amenazadoras de las cosechas en sazón. Campanas como la de los Conjuros de San Isidoro, de Villarente, de San Cristóbal de la Polantera. El sacerdote conjuraba las nubes ataviado con ornamentos.

Tocaban también a *fuego,* y salían disparadas las gentes para ayudarse en común ante la desgracia.

Tocaban a *rebato,* y la prisa ante el peligro unía los corazones. El rebato ya alteraba a las gentes de León ante los ataques de la morisma y otros peligros.

Cuando se pretendió hacer los estudios para instalar una central nuclear en Valencia de Don Juan, y se prohibía el paso a las gentes por el puente sobre el Esla, tocaron a rebato las campanas de todo el entorno, y allí veríais salir a las gentes de los Oteros del Rey asomando por los altozanos en un rebato popular, defendiendo la integridad de su territorio ante la amenaza potencial de nuclearizar la zona.

La campana de rebato de Amberes es de forma alargada, y la llaman "hórrida", del siglo XVI En Cataluña tocaban a rebato la campana del somatén.

Festa decoro. Las fiestas eran anunciadas con el volteo de campanas. Tocaban a *boda,* y se acompañaba a los novios con el tambor moceril; a *concejo* para la reunión de vecinos a tratar los asuntos del común; a *huebra* o *facendera* y allá iban las gentes con sus hachas, focetos, palas y azadones para la corta o rozo de la leña, la refacción de puentes y caminos o la espala de la nieve. Con el toque de *queda* se cerraban las puertas de la muralla.

Las matracas sustituían a las campanas en el Jueves y Viernes Santos.

Se empleaban las campanas para otros toques civiles como la entrada y salida del trabajo, la campana del ferrocarril, de la cárcel, de la audiencia. Se tocaban las campanas en las ceremonias del obispo con repique por todo lo alto. Asimismo con ocasión de júbilo nacional, por la coronación del rey, el rescate de ciudades. Los conquistadores se apoderaban de las campanas como auxiliares de la conquista, que ya constituía el llamado *derecho de campanas*.

El *derecho de campanas* era el privilegio concedido desde muy antiguo a los artilleros, por el cual los habitantes de una plaza, al ser tomada, y jugar su papel la artillería, estaban obligados a rescatar las campanas, vasijas y utensilios de cobre y metal existentes, y eran considerados ipso facto propiedad del gran maestre de artillería, que los repartía entre sus soldados. Caído en desuso fue restablecido por Napoleón al tomar las ciudades de Lérida, Mequinenza, León y Astorga.

Almanzor se llevó las campanas de Compostela a Córdoba a hombros de cautivos cristianos, y Fernando III el Santo las devolvió a Compostela a hombros de cautivos moros.

CAMPANAS FAMOSAS

La campanilla más antigua de España se conserva en el Museo de Córdoba, mide 13 cm. de alta y 16 cm. de diámetro. Lleva una inscripción que dice: "Offert hoc numus Sanson abbatis (sic) in domum sancti Sebastiani Martyris Christi era DCCCCLXIII". (Ofrece este regalo Sanson abad a la casa de San Sebastián mártir de Cristo, era 963); corresponde por lo tanto al año 963—38=925.

No obstante, la que se considera campana más antigua de España es la llamada Laurentina, de la basílica isidoriana de León, correspondiente a la era 1123, año 1085, cuyo detalle merece capítulo aparte, que se desarrollará en páginas siguientes.

La campana de Toledo, del siglo XVI, que tiene tres metros de diámetro y pesa 18 y media toneladas, se decía que a su toque tan potente abortaban las mujeres gestantes. Hay un dicho popular que resalta esta famosa campana, y dice así: "Campana la de Toledo, iglesia la de León, reloj el de Benavente y rollo el de Villalón".

La de la catedral de Pamplona pesa 12 toneladas, y se fundió en 1584.

La legendaria campana de Huesca, formada con las cabezas de los próceres ricoshombres y la de un obispo por badajo, a quienes decapitó el rey aragonés Ramiro II en 1136, según el consejo que le dio el docto abad de San Juan de la Peña, cuyo hecho ha pasado a la literatura, a la pintura y al teatro.

CAMPANEROS

Son las personas encargadas de tocar las campanas. En los pueblos se asignaba el cargo en un concejo, o bien el alcalde pedáneo tocaba para reuniones de concejo, espalada de la nieve, derrota de

pastos, arreglo de caminos y "refacción" de puentes, reuniones para tratar o ejecutar labores comunes.

En los monasterios era uno de los monjes el encargado de los toques campaniles. Los cabildos catedralicio e isidoriano de León tenían su campanero.

En 1634 se reglamenta el cabildo catedralicio con un campanero, pero en 1690 se fijan ya dos campaneros, y en el concordato de la Santa Sede y el Estado Español de 1851 se modifica la estructura capital de la catedral pero sigue habiendo dos campaneros.

Según los capítulos redactados en 1588 y 1589 el maestro de ceremonias, entre sus obligaciones figura reprender al sochantre, porteros, sacristanes, campaneros y acólitos, cuando no cumplan bien su oficio.

En 1309 ya se define que el tesorero está obligado "a poner y assignar sacristanes para tañer las campanas y proueer de sogas y ligaduras y otras menudencias necesarias que se requieren para el tañer de las campanas".

Deben tocar las campanas siempre que así lo indique la costumbre y estatutos de la catedral, conforme a la festividad y rito del día; además, obedecerán al cabildo cuando les mande tocar para algún acto especial.

Están bajo la inmediata dirección del administrador de la fábrica, quien puede reprenderles cuando lo estime oportuno, avisando al cabildo siempre que sus faltas sean graves.

En el siglo XVIII paga el cabildo a los dos campaneros un sueldo de 1.200 reales de vellón a cada uno al año, contribuyendo la fábrica con la mitad aproximadamente y la otra mitad la mesa capitular.

En el canon 1.185 del Derecho Canónico ya se dispone que el nombramiento y destitución del campanero corresponde únicamente al rector de la iglesia.

LOS CAMPANARIOS

El campanario es una verdadera creación medieval. La arquitectura románica nos ha legado bellísimos ejemplares de campanarios: el gótico, torres caladas y rematadas con atrevidas agujas de grandiosos efectos, quizá simbolizando un dedo de piedra de la relación del hombre con Dios, o los dos dedos divinos en actitud de bendecir al pueblo.

En España tenemos ejemplares preciosos de campanarios románicos, y en León son abundantísimos con estilo propio, como el de San Isidoro, o los sahaguninos, que marcaron un modelo especial entre románico y mudéjar por toda Tierra de Campos.

Los campanarios góticos de la catedral, de 65 y 68 metros de altura, son todo un alarde de belleza y atrevimiento.

El maderamen de sustentación de las campanas es también una expresión de ingeniería técnica por su solidez y distribución.

EL CAMPANARIO CATEDRALICIO LEONES

La torre de las campanas de la catedral de León posee la escalera más bella de los campanarios de la ciudad. Toda ella está fabricada de piedra de sillería, con escalones desgastados de tanto uso por los campaneros a lo largo de siete siglos. Ciento cuarenta y cinco escalones de piedra y diez de madera, y dentro de la plataforma otros dos tramos de escaleras de madera para andar por el com-

partimento superior, donde se apoyan las campanas grandes. En el plano bajero se localizan las más pequeñas. La bellísima escalera es de caracol, iluminada por aspilleras.

La distribución de las doce campanas de la catedral es la siguiente: en la cara occidental, la que mira a la plaza de Regla hay tres campanas en el plano superior. La del lado izquierdo es la Froilana, bellísima, de 154 cm. de diámetro, quizá la más grande de la provincia, muy fina de bronce, fundida el año 1794 siendo obispo el Ilmo. Sr. D. Cayetano Cuadrillero, y refundida en 1929 siendo obispo el Ilmo. Sr. D. José Alvarez Miranda, en la Casa José Cabrillo Mayor, Proveedor de la Real Casa, Salamanca. Según la escala de fabricación de la fundición alemana de Bochum, conforme a sus medidas el peso que le corresponde es aproximadamente de 1.500 Kg. Su lenyenda dice SANCTE FROILANE.

La campana central se llama *Doncella,* "ECCE ANZILLA domine tuun secundum verbum in pacem" —Aquí la doncella del Señor, según tu Palabra, en la paz—. No tiene fecha de fabricación, pero es muy vieja; mide 3,60 m. de circunferencia y 114 cm. de diámetro.

La de la parte derecha se llama *Trinidad,* también de 1929, por José Carrillo de Salamanca.

En la cara oriental de la torre también hay otras tres grandes campanas en el alto plano: la *María,* la *Graciosa* y la *Dominga.* La *María* es de 1929, y de la misma fecha la *Dominga,* ambas por Cabrillo de Salamanca. La *Graciosa* es de 1928, "AVE MARIA GRATIA PLENA JHS", siendo administrador don José González.

En la cara oriental, en el plano más bajo, hay dos campanas pequeñas, las *Josefinas,* de 1929, de Cabrillo de Salamanca, con la leyenda de "Jesús, José y María", una de 73 cm. y la otra de 69 cm. de diámetro.

En la cara norte, en el bajo plano se instalan dos campanas viejas, las *Sardineras,* una de 1854 y la otra de 1798, con la jaculatoria en ambas de "Jesús, María y José".

En la cara meridional a plano bajo dos viejas campanas de difícil lectura, por lo peligroso de asomarse a la tronera, una de 1780, "Autem vir justus", y la tra de 1834, "Virginis María"; se las llama las *Pascualejas.*

Todas las campanas están muy bien montadas, el maderamen de sustentación es una obra de ingeniería campanera. Son vigas impresionantes por su grosor y bellas por su encuadramiento. Se camina por encima de todas ellas con amplitud y comodidad, y el conjunto de todos los bronces es de una belleza majestuosa.

Ya no se repican a mano ni se voltean estas campanas, permanecen inmóviles, sin badajos; dentro de su ánima llevan un motor eléctrico con un mazo para el tañido.

Todas las campanas de la catedral evocan a Ico, el campanero de otros tiempos, que sabía hacerlas hablar. Ico estaba lleno de anécdotas, como cuando monseñor Almarcha le pedía un nuevo toque y el socarrón Ico le prometió tocar al día siguiente el toque por la muerte de un obispo, y asustado el prelado le dijo que lo suprimiera. O cuando riñó a voz en grito en la catedral al Cura Guapo de San Martín por haber tocado las campanas parroquiales el día de Pascua antes que las Pascualejas de la catedral.

EL CAMPANARIO ISIDORIANO

Dejando atrás el escritorium donde se encierra el abad entre legajos para crear sus ideas universales, se arriba a la escalera del campanario, sobresaliendo entre los escalones las cuatro varillas o zunchos de hierro con que se ha apuntalado la torre románica para impedir su resquebrajamiento, y por un pequeño agujero se desemboca ya en la plataforma de las troneras campaniles. Allí hay un

cerrado recinto de tablas donde aquel campanero, Juanín, se recogía para contrarrestar el frío y devorar el almuerzo regado con la botella de vino. Allí tocaba, amarrado con manos y pies a los cordeles de los badajos, repicando simultáneas las ocho campanas.

En la plataforma alta queda una *matraca* para la llamada a los fieles en los días de Semana Santa, cuando enmudecían los bronces. Conserva su gran eje, el manubrio de giro, las cuatro fuertes alas de madera, los clavos y sus veinte mazos que lanzan su bronco traqueteo. Es un artilugio de 80 cm. de largo y 1,34 metros de diámetro, con una fecha grabada a navaja, 1833.

En las dos troneras del oriente se encuentran, a la izquierda el *Címbalo* y a la derecha la de *Santo Martino*. En las otras dos troneras del mediodía se hallan la *Sacramental* y la del *Cristo Pascual*. En la tronera del poniente está la *Santa Martina*, que también llaman *Chocla*, por encontrarse rajada. En el interior de la plataforma hay otras tres campanas grandes: la de los *Conjuros*, la de *Santa Marta* y la *Isidora*. Allá lejos, en una torrecilla sobre el coro hay un campanil de cuyo badajo pende una soga, pero no puede acercarse uno a él.

El *Címbalo*, de 92 cm. de diámetro, lleva esta jaculatoria: "LAUDATE DOMINE IN CIMBALIS BENE SONANTIBUS" —Alabad al Señor con címbalos que suenen bien"—; su nota de afinación es RE. No tiene fecha.

La de *Santo Martino* es una campana remendada de 89 cm. de diámetro, que tiene da inscripción: "SANCTE MARTINE ORA PRO NOBIS", de 1884, con su nota de afinación LA.

La *Sacramental* dice: "LOADO SEA EL SANTISIMO SACRAMENTO - HIZOSE AÑO 1627". Su diámetro mide 96 cm. y su nota también es LA.

La del *Cristo Pascual* es una vieja campana pequeña, de 47 cm. de diámetro que dice: "INMOLATVS ES PASCHA NOSTRVUM CHRISTVS AÑO 1702" —Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado—. Su nota es SOL alto.

La *Santa Martina*, de 59 cm., es del año 1887, fabricada en Villarente.

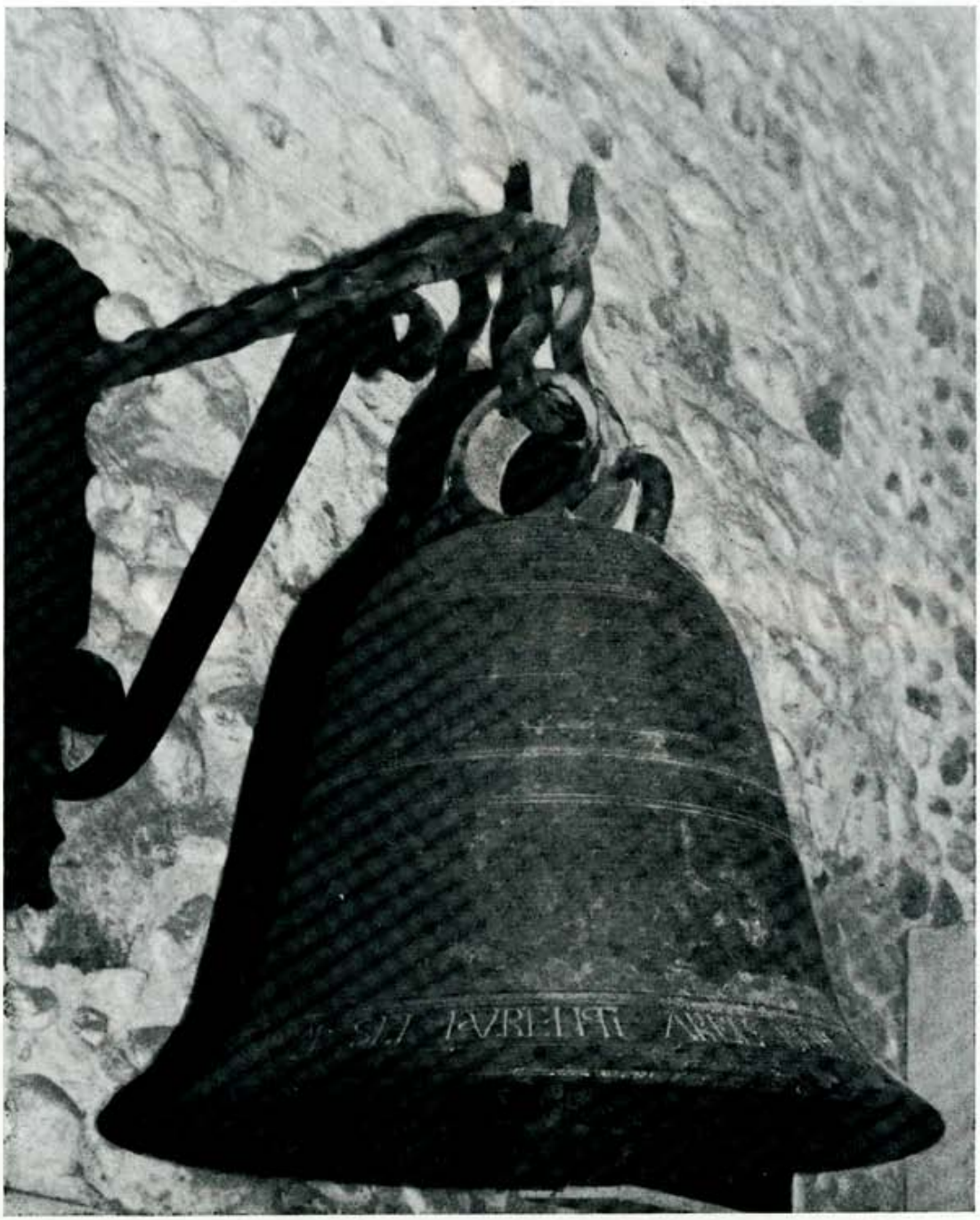
La de los *Conjuros* es de una forma especial, casi tan ancha en su parte alta como en la base, con 129 cm. de diámetro. Su inscripción dice: A FULGURE ET TEMPESTATE LIBERA NOS AÑO DE 1884 - EN VILLARENTE ME HICIERON". Del rayo y la tempestad líbranos. Su nota de sonido es DO sostenido. Es la campana que recogía la confianza de los fieles para conjurar y ahuyentar las nubes peligrosas para los campos. Campanas que conjuran las nubes con sus tañidos las hay en gran número por la geografía leonesa; una de las más célebres era la del monasterio cisterciense de Santa María de Sandoval.

La *Santa Marta* es idéntica en forma y tamaño a la de los conjuros, fecha y lugar de fabricación.

La más bella es la campana *Isidora*, similar a la Froilana de la catedral, con la misma edad y procedencia, 1929, de José Cabrillo de Salamanca. "SANTA ISIDORA - SE FUNDIO SIENDO ABAD EL ILM.° DON JULIO PEREZ LLAMAZARES". Es una campana muy grande, de 138 cm. de diámetro y su nota musical es DO natural.

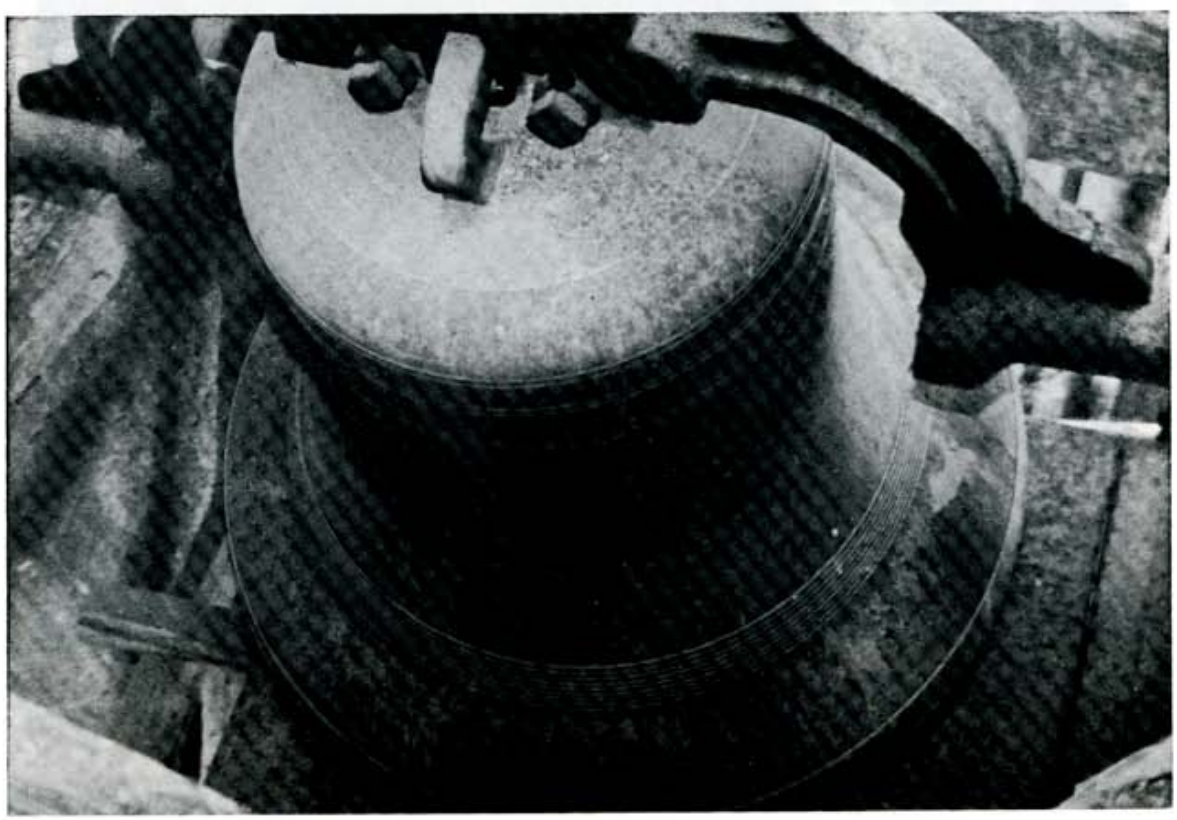
LA CAMPANA MAS ANTIGUA DEL REINO

En una de las capillas del claustro isidoriano se encuentra la campana más antigua del reino, y quizá de España. Es pequeñita, con 56 cm. de diámetro y 1,75 metros de circunferencia de boca; su peso rondará los 80 Kg. Tiene en su parte alta dos agujeros hechos ex-profeso, que llaman "oídos", y la leyenda cuenta que tocó en las bodas del Cid y Jimena, que se celebraron en San Isidoro. No es



La campana Laurentina, **en San Isidoro. Se la tiene por la más antigua del Reino.**

Tres campanas de la catedral leonesa.



verdad; la campana *Laurentina* se fabricó en el año 1085, y el Cid y Jimena se casaron en el año 1074. El año 1085 pertenece a la Era de 1123, y como la Era Hispánica llevaba 28 años de adelanto, correspondía al año 1085.

La campana está colgada del muro, tiene una forma muy bonita, como un tulipán invertido, con sus anilladas, y las inscripciones que tiene en su redor miden de alto los tres centímetros. La leyenda de su inscripción dice así:

† IN NAME DNI OBHONOREM SCI L·VRENTI ARCE DCNI RVDERICVS GVNDISALBIZ HOC SiGNUM FyERI IVSIT IN ERA CXXIII P T S

† *En nombre del Señor, para honor de San Lorenzo el arcediano Rodrigo Gundisalbo mandó que se hiciera con esta señal, en la era 1123.*

Dos hechos muy importantes ocurrieron en estas fechas del año 1085 en el reino leonés, que pudieron haber sido el motivo de fabricación de esta campana: el cambio de rito litúrgico de mozárabe-isidoriano-hispánico-visigótico-leonés a rito romano, o la institución de la fiesta de Paz por la toma de Toledo.

EL CAMPANARIO DE SANTA MARIA DEL MERCADO

Es un campanario alto, con treinta y seis escalones de piedra en caracol y otros cuarenta y cinco de madera.

En la primera plataforma se abre una tronera, y otras tres en la segunda plataforma, para desembocar ya en la plataforma superior donde silba el viento por sus cuatro troneras.

Hay cuatro campanas en este campanario, dos grandes y dos pequeñas. Una de las grandes tiene cincelado su nombre, "SANTA MARIA", y su fecha de fundición, "1948", en "Salamanca", por el campanero "José Asaillonero, siendo párraco don José". Su diámetro mide 107 cm., su circunferencia 3,40 m. oscilando su peso sobre los 525 Kg. La otra campana grande es similar a ésta, sin consignación alguna.

De las dos pequeñas, una es de la misma fecha que la grande, 1948, y se llama "Nuestra Señora del Camino", según reza su leyenda. La otra pequeña es de 1910, está rajada y tiene grabada la jaculatoria, "Jesús, María y José".

EL CAMPANARIO DE SANTA ANA

Solamente 35 banzos de madera hay que subir para llegar a la espadaña. Una escalera de caracol, de madera, muy artesana de carpinteros aficionados, de toda la tosquedad que nos podamos imaginar, y se llega a la aspillera de ladrillo. Una puerta de viejo cerrojo abre el acceso al campanario.

Hay tres campanas, dos grandes y una pequeña. La más grande mide 102 cm. de diámetro, y su jaculatoria dice: "JHS, María y José. Año 1873. Dedicada a Santa Ana. Ora pro nobis". En la parte baja se inscribe esta leyenda: "Spontanfin deo te patrem laceracionem Sanctam".

La campana pequeña mide 56 cm. de diámetro, se encuentra rajada y presenta la jaculatoria: "JHS, María y José. Sancte Joseph ora pro nobis. Año 1873".

La otra campana grande, de 84 cm. de diámetro presenta cincelada una bonita cruz. Es campana carcomida, y exhibe esta leyenda: "Partes advse vacit deo detriov. 1873. Do alla VHS cece crucem".

EL CAMPANARIO DE SANTA MARINA

El campanario de Santa Marina está siendo aprovechado al máximo; en cada tramo se ha construido un rellano metálico de armarios y pequeñas salas, que serán muy aprovechables para bi blioteca, salas de trabajo, depósito de ornamentos, archivo parroquial. Es el mismo párroco el que pasa horas manejando la brocha para culminar esta obra con eficacia y provecho.

Coronado ya el ascenso y saliendo a la espadaña exterior se siente la sensación de hallarnos a más altura que las troneras del campanario de San Marcelo. Arriba, las cigüeñas choclean sus picos en sonido de caricias.

Tres campanas hay en Santa Marina, dos de ellas están instaladas en las troneras de la espadaña, prontas para poderse repicar; la más pequeña no toca, se asienta en el rellano de una tronera, sin utilidad.

La campana mayor, muy hermosa, de 85 cm. de diámetro, fue fabricada en Astorga en 1885 y su jaculatoria dice: "Sagrados Corazones de Jesús y María". Ostenta una bonita cruz.

La otra campana también es muy bella, y en su cincelado dice: "Santa Marina - Año MCMXXIII - Quintana me fundió, siendo párroco el Sr. don Dionisio Moreno Barrio". Tiene cincelada una bellísima custodia y dos corazones, uno con corona de espinas y el otro con una espada que lo atraviesa. Encima de ellos dice: "Corazón de Jesús, Corazón de María". Su diámetro mide 82 centímetros.

La campana pequeña, de 48 cm. de diámetro, se llama "San José", y se hizo siendo cura Pedro González, según reza su leyenda en el bronce.

EL CAMPANARIO DE SAN JUAN Y SAN PEDRO DE RENUEVA

Esta bellísima iglesia de San Juan y San Pedro de Renueva se levantó bajo el patrocinio del prelado monseñor Almarcha y el párroco don Eladio Tejedor, desde 1947 a 1953, aprovechando las piedras artísticas del monasterio de San Pedro de Eslonza.

La torre de la izquierda no tiene campanas, pero en ambas torres hay cien escalones de ladrillo, setenta y cuatro más de madera en caracol, y otros veinte más arriba; en total 194 escalones, treinta más que el campanario de la catedral.

En la primera plataforma de la torre de la derecha hay dos campanas grandes, y en la plataforma superior otras dos más pequeñas. Hay que subir a las vigas que sustentan las campanas para poder leer sus leyendas.

La campana más grande mide 109 cm. de diámetro, y en su bronce tiene grabado esto: Se fundió siendo párroco D. Eladio Tejedor Alcántara. Año 1953". El sello de fabricación dice: "Gran fundición de campanas, Casa Cabrillo. Metales superiores. Salamanca". La campana se llama "San Juan Bautista" y exhibe una muy hermosa cruz con el Crucificado.

La otra campana también bastante grande, de 86 cm. de diámetro, y su leyenda dice: "JHS, María y José. Año 1893". Tiene una bonita cruz.

Las otras dos campanas pequeñas, colocadas más altas, son de 63 y 53 cm. de diámetro, respectivamente. Una de ellas dice: "Se fundió siendo párroco D. Eladio Tejedor Alcántara. Año 1953. Santo Cristo de la Esperanza". La otra dice: "Año 1897. Dedicada a la Virgen del Rosario", y también muestra una hermosa cruz. Todas ellas se encuentran en buen estado.

Las cuatro troneras de cada plataforma permiten divisar la ciudad a los cuatro aires.

EL CAMPANARIO DE SAN MARTIN

La puerta para acceder al campanario está muy disimulada; hay que girar un trozo de los asientos del coro para que aparezca el vano del campanario. Cincuenta tortuosos escalones te llevan a la primera plataforma de las cuatro troneras, y otros dieciocho más hasta la siguiente. Las campanas están muy sucias por los excrementos de la miriada de palomas que se cobijan en este campanario. Hube de deshilachar una soga y frotar los bronces para poder leer con dificultad las cinco campanas.

La más grande dice: "Dedicada a San Martín. Año 1927. Los Quintana me hicieron siendo párroco D. Amadeo Díez". Muestra un hermoso viril, y mide 98 cm. de diámetro.

La siguiente en magnitud, de 91 cm. de diámetro, dice: "SAN MARTIN ORA PRO NOBIS. Sierra Mazo me fecit en 1877". Tiene cincelada una cruz y una efigie de San Martín. La tocan desde abajo con una soga.

La mayor de las pequeñas es de 57 cm. de diámetro, y solamente pude leer "D. Bartolomé Albares", y es por razón de que estas tres pequeñas tienen por el interior de la tronera una red metálica, y no se alcanza a leer más que media circunferencia interior.

La siguiente, de 51 cm. es del año 1873, y la otra mide 46 cm. de diámetro y dice: "JHS, María y José - 1884". No se puede averiguar más.

No obstante, para leer bien sus leyendas hay que subirse encima de sus mazas, porque están colocadas muy altas, y requiere caminar sobre las vigas que las sostienen. Las vigas son muy irregulares, y es un campanario difícil de caminar por él para medir e interpretar los cincelados de sus bronces; además que la soledad siempre resta soltura y confianza.

EL CAMPANARIO DE SAN MARCELO

Hasta la primera plataforma de este campanario hay 82 escalones de ladrillo, y desde esta plataforma de ocho troneras hay que subir ya por una escalera de mano de 17 banzos, y nos topamos con una campana pequeña, que muestra esta leyenda: "Siendo rector don Santiago Bustamante y mayordomo don Angel González Ginobés. JHS, María y José - MDCCXXXXV" (1745).

Se iza la escalera de mano para subir a la siguiente plataforma, con otras ocho troneras y vacía de campanas.

Se vuelve a tomar e izar la escalera para ascender a la tercera plataforma, y poder contemplar las dos grandes y bellas campanas.

La mayor mide 130 cm. de diámetro, y la otra 104 cm. La más grande tiene asas angulares y la otra redondeadas. Presentan leyendas en letras muy ornamentales, pero están muy sucias de palomina, y pese a un gran esfuerzo de limpieza con un paño de lana no se identifican.

Tocan con martillo exterior eléctrico. Hay otra plataforma superior con troneras circulares, pero sin campanas.